

FIGARI, PRIMER METAFISICO URUGUAYO

por Manuel Claps

● COINCIDIENDO con el año del centenario y casi con los cincuenta años de su publicación acaba de aparecer la segunda edición española del olvidado libro de Figari "Arte, Estética, Ideal". (1)

El primero que llamó la atención sobre Figari pensador, fue Emilio Oribe, en una conferencia titulada "Reflexiones sobre las ideas estéticas de Figari", pronunciada en setiembre del año 1945. Luego Angel Rama se ocupa de este aspecto en el ensayo "La aventura intelectual de Figari" (1951) y últimamente Arturo Ardao le dedica una parte de sus cursos de "Historia de las Ideas en América" en la Facultad de Humanidades y un capítulo en "La Filosofía en el Uruguay en el Siglo XX".

No es este el lugar ni el momento para intentar una valoración teórica y definitiva de la obra de Figari como pensador pero deben señalarse algunos de sus méritos de un modo categorico y otros de un modo hipotético. La primera diferencialmente es que su filosofía es la filosofía con que se trata de valorar un pensador hispanoamericano. Y su actitud con las que se encuentra son de carácter en efímeros entusiasmos de conocimiento y filosóficamente. A ello se suma la circunstancia del total aislamiento que rodea su obra en el ámbito rioplatense y el monopolio que constituye su inmensa e inerte dentro de la rica y compleja personalidad de Figari (2).

Como muy bien observa Ardao en el prólogo de esta edición hay una "desarmonía entre el título — y aún entre la concepción externa del libro — y el contenido que es el resultado de la espontaneidad y autenticidad filosóficas de Figari". El mismo prologuista sugiere para entender cabalmente a Figari hay que ir más allá del mero positivismo metodico o sistemático y llegar de lleno a la metafísica "para rescatar la verdadera definición de su personalidad filosófica". Si bien muchos de estos elementos se hallan dispersos a lo largo de los tres tomos de la obra se encuentran más concentrados en algunos capítulos que en otros (ver el tomo I, la muerte T. I, Realidad e Ilusión, T. II, La individualidad y la vida" en el tomo III, como indica cada final).

No es fácil clasificar filosóficamente a Figari sino dentro de las grandes líneas del pensamiento. Si bien su cosmología corresponde a una de las tres grandes tipos señalados por Dilthey, la del naturalismo, el feticé ubiástico dentro de una corriente típica, y más dentro del pensamiento hispanoamericano ya que no se adscribe a una escuela estrecha, sino que, afirma su personalidad con gran libertad.

Así, su materialismo no es un mate-

rialismo burdo, ni mecanicista ni físico-químico. Se trata de un materialismo consistente de la problemática del real, con una concepción estructural del organismo bio-psíquico y de la realidad física. A nuestro juicio aquí reside la máxima originalidad de Figari como pensador.

Si es cierto — como ha escrito en su magna parte Spencer que en la metafísica de la significación de la palabra real radica el fondo de toda metafísica, podemos afirmar sin lugar a dudas que Figari se ha dedicado a ella de un modo auténtico y total. Y en el mismo sentido se puede afirmar que ha realizado una metafísica especulativa si se la entiende al modo de Whitehead como "la empresa de forjar un sistema de ideas generales coherentes, lógico y necesario, de acuerdo al cual pueda interpretarse cualquier elemento de nuestra experiencia".

Como es archibastido fue el evolucionismo anglosajón (concomitante con el auge del imperalismo Darwiniano) sobre todo a través de Darwin y Spencer el modo como el positivismo se manifiesta en el Uruguay a finales del siglo pasado y principios de éste. Asimismo no podemos dejar de mencionar sus variantes menores dentro de un científico naturalista como las de un Haeckel, una Ostwald y un La Dantec. La noción de "vida" es el concepto central de este evolucionismo y se manifiesta en dos vertientes, una, que acentúa el aspecto psíquico-espiritual tal como aparece en Rodó y en Vaz Ferreira y otra que acentúa el aspecto biológico, como en el caso de Figari y Reytes. Para citas a las figuras más importantes.

Figari, conservará del positivismo propiamente dicho, el método, y la conciencia en la razón y la experiencia y del materialismo adoptará con sus personales variantes, la metafísica que lo llevará desde un "filosofismo materialista" como se ha observado acertadamente a un pantemismo vitalista.

El título de la obra de Figari despie-

se sobre su verdadero contenido. Así, el lector espera encontrar una obra sobre el arte y la estética y encuentra en realidad una filosofía que, como tal, debe advertir a todo lector posible que pensar de lo que hace Figari desde el comienzo con un propósito claro es a emplear la palabra arte. No lo hace en el más amplio sentido corriente ni en el más restringido, sino en un arbitrio de la inteligencia aplicado a valorar el arte como un fenómeno del mundo exterior" y a esto se agrega la veracidad de la palabra estética que constituye el aspecto más adecuado.

La obra nace de una auténtica problemática filosófica ya que a partir de la problemática del hombre, el concepto del arte — se va ampliando a los problemas de la filosofía. En el efecto, se trata de una filosofía general y de una metafísica, de una teoría del conocimiento que se interroga, en primer lugar, de una estética general y particular y de una filosofía de la religión y de la cultura.

El concepto de arte tal como lo entiende Figari subsume todas las importantes actividades del hombre. Así se reconoce fácilmente el concepto de arte al medio ambiente. Dentro del concepto de arte debemos distinguir el aspecto más subjetivo, es decir, la actividad inteligente del sujeto, el arte como proceso, como método y el aspecto objetivo, es decir el arte como resultado, como producto, la obra. Para Figari el principal sentido del concepto de arte está la ciencia. Podemos esquematizar del siguiente modo las tres principales de nuestro autor al respecto: 1) Los procesos del arte no hacen sino proseguir los procesos del proceso de la naturaleza. 2) No hay separación alguna entre el arte y el mundo del arte hay una penetración de medios y fines, lo instrumental y lo final se unen en la obra de arte. 3) La ciencia es arte — aparte de toda significación estética — por su carácter instrumental. Y a la vez desde el punto de vista de belleza ya que participa de ella. En consecuencia, como no hay diferencia de género entre las artes y ciencia. El arte es el género superior a las artes y las ciencias sus especies.

Parte de la materia como hecho primordial de la evolución es el arte de la evolución a la conciencia. Desde la concepción — punto crítico de todas las filosofías — trata el arte como individualidad, desentend de nuevo a la materia, a la individualidad — tan importante como ha señalado claramente Ardao — constituye una de las notas más características de la filosofía de Figari. Puesto que la vida es siempre individualidad, llega a su filozofismo con la concepción de la "materia material", diríamos: "La individualidad es el fundamento de la naturaleza y de la realidad; el hombre es una de las modalidades de la substancia y la energía integrales, es-

to es como inmovilidad orgánica... a un valor morfológico simplemente".

(1) "Cualquier sea las partes más débiles de la obra de Figari, como las que concierne a la estética, como según la entiende en sobre todo una teoría del conocimiento, su filosofía de la realidad, su definición y análisis de la belleza, que es el núcleo de su filosofía, y otros aspectos de su crítica de la religión".

(2) Por el contrario — aparte de su metafísica — se debe llamar la atención sobre su concepto integral del arte, su concepción funcional de la arquitectura y la integración de las demás artes en ella. Así mismo, su reclamo de una orientación vocacional a la enseñanza, su evolucionismo, su interés por el problema social, su energética concepción del arte, su crítica de los conservadores, su confianza en el conocimiento y en las ideas como factores de desarrollo, su crítica de los dogmáticos puntos en que su observación es acertada, su atención especial a los límites de una nota.

La obra de Figari es, a nuestro juicio, la más representativa del pensamiento naturalista de la época. Hace explícitas las tesis implícitas en los hombres de la época. Figari llega a la culminación, puede decirse, el pensamiento de la filosofía, a realizar una síntesis personal y original a la vez. Puede parangonarse sin reparos con los hombres de la época, como los Ingenieros (1911), a la que supera en otros aspectos. Figari se sitúa en cuanto a su ubicación dentro del pensamiento universal, aparte de su filosofía, en la línea del arte, relacionado con John Dewey (3) puede entenderse con el evolucionismo emergentista de Peirce, de los aspectos de la filosofía de Alexander y de la filosofía de Whitehead. El concepto de "Arte, Estética, Ideal" quedará junto a "Motivos de Proeto y a Lógica del Pensamiento" como una obra representativa del pensamiento de la generación del noventaos.

(3) "Arte, Estética, Ideal, Vol. III, 33 y 34 de "Biblioteca de los Clásicos Uruguayos", Montevideo, 1966. Prólogo de Figari. (4) "El arte y la filosofía de Angel Rama".

(5) Como muy bien lo menciona en el Prologo Intelectual del Uruguay.

(6) "Arte y Estética en Dewey y Figari" (Montevideo, 1966, p. 190).

PARABA DE APARECER

★ EDGAR WILLIAMS: LAS MASAS PSICOLÓGICAS DE LA EDUCACIÓN. Editorial Cúrcul, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1961, 296 pp., Tm. de Eugenia Potemkin.

Se trata de una excelente exposición de las ideas establecidas, desde su estudio en el campo de la psicología, de los aspectos importantes de la Educación Masal, tratando de basarse en los datos psicológicos de los últimos años, para dar un concepto de la creación masal, que es inevitable cuando se la analiza desde fuera, así como la evidente superficialidad de los capítulos que se dedican a describir, como si fueran bloques sueltos, muy provisionales (reclamaciones importantes en el desarrollo de un tema que reclama otro giro).

Se trata de un libro que analiza algunas virtudes visibles del volumen, como, en primer lugar, el haber sido ya un hábito construido el timario de trabajo para el lector, a la luz de los datos psicológicos que se debe aplicar, como si fueran bloques sueltos, muy provisionales (reclamaciones importantes en el desarrollo de un tema que reclama otro giro).

C. E. L.

LIBROS RECIBIDOS

- ★ FEDERICO ENGELS: SOCIALISMO UTOPICO Y SOCIALISMO CIENTIFICO. Buenos Aires, Corazón del Uruguay.
- ★ JORGE E. SPILBERGER: LA REVOLUCION SOCIAL EN EL URUGUAY. Editorial Cúrcul, Buenos Aires, Corazón, 1961, 77 pp.
- ★ EL MUNDO DE CERRERA Y VENTURA. México, Fondo de Cultura Económica, 1961, 100 pp.
- ★ VICTORIA OCAÑO: FIGARO EN LAS BANCARAS DE SAN ISIDORO. Buenos Aires, Sud, 1961, 120 pp.

...y en el Futuro quien los protegerá...?

¿Quién lo hará si usted no lo hace?
Fianselo: quien progreerá a sus herederos, si usted, ahora, no toma las previsiones necesarias?

Para que nunca las falte esta protección que necesitan, obtiene usted en el Banco Hipotecario, un capital en el Banco Hipotecario es la mejor herencia. Usted ya sabe que en el Banco Hipotecario los ahorros no pagan ni el impuesto a los Herencias ni el impuesto a la Renta.

Ahorre... Proteja su familia... y gane más del 6% anual!

BANCO

BANCO

IPOTECARIO DEL URUGUAY

Con 6 Agencias en Montevideo y Sucursales en toda la República.

REPARACIONES

SARANDI 558

Al lado del Banco Hipotecario

MARCHA Página 23